

Posdata

semanal

LA VOZ DE LA FRONTERA

Director General ROSELIO FORTES GIL

Año III Domingo 16 de Julio de 1967 Núm. 143

UNA EXPRESION BAJACALIFORNIANA



TLACUILO

El pintor y escritor de los Libros Prehispánicos y precursor de las Artes Gráficas Modernas

¡CAÍDO MATAMOROS, SE ACABÓ MORELOS!

Por Francisco Barajas Ruiz

Encargado de la Sección de Literatura del Depto. de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de Baja California.

Generalísimo José María Morelos y Pavón, "Siervo de la Nación".



Mucho se ha escrito sobre el genio militar del General Morelos; mucho se han citado sus hechos de armas como prueba incontrovertible de su capacidad de estrategia, hasta se ha puesto en boca del Gran Corso una frase que por sí sola es el reconocimiento pleno al genio militar de nuestro gran Morelos.

Pero, se me ocurre preguntar: ¿Caído Matamoros no es verdad que se acabó Morelos?

Matamoros, como todo sacerdote inconforme con la realidad imperante, ante la explosión que imperturbable provocara Hidalgo, se afilió a la insurgencia a las órdenes del Cura de Carácuaro y formó, en unión de otros insurgentes, el estado mayor del Generalísimo Don José María Morelos y Pavón.

Organización, disciplina y rapidez fueron las bases en que se apoyaron los triunfos militares del cura de Jantetelco, triunfos que dieron fama y gloria al general Morelos fueron planeados y ejecutados por el de Jantetelco, triunfos que juzgados por el de Jantetelco, triunfos que juzgados cien años después sugieren la idea de que no fue Morelos el genio de la Guerra sino Matamoros. En Cuautla precisamente se demuestra lo que aquí se afirma: Se asegura que Morelos y sus aguerridas huestes eran víctimas del hambre; no era posible sostenerse por más tiempo sitiados por un enemigo superior en número, en pertrechos, en una palabra: superior en todo y la ciudad amenazada por el fantasma del hambre y de la sed. ¡Urgía romper el sitio Morelos disponía de ayudantes tan intrépidos como los Galeana, tan magnánimos como los Bravo; pero fijó su mirada sobre Matamoros y éste rompió las líneas enemigas por el puente de Santa Inés el 21 de abril de 1812.

Cuando Morelos tomó Oaxaca, Matamoros en acción digna de una estrofa homérica se apoderó del convento del Carmen reducto fortificado cuya caída significó abrir las puertas de la ciudad para la entrada triunfal de las fuerzas insurgentes. Morelos convencido de la importancia que en la toma de Oaxaca tuvo Mariano Matamoros, lo nombró su segundo, recomendando a los demás insurgentes: "Se hace forzoso respetarlo y convenir con él en todo lo que no choque directamente con el bien de la nación". La causa insurgente necesitaba una victoria más contundente, más decisiva en Oaxaca y Matamoros marchó al encuentro de las tropas selectas que en auxilio de la ciudad sitiada enviaban los realistas, por sorpresa cayó sobre ellas causándoles un destrozo moral mayor a la derrota militar. Morelos tuvo entonces para su lugarteniente un elogio imponderable: "... he estado en el justo medio, es someterlos al crisol de cuyo fuego deben salir ambos paladines a recibir los honores del pueblo!

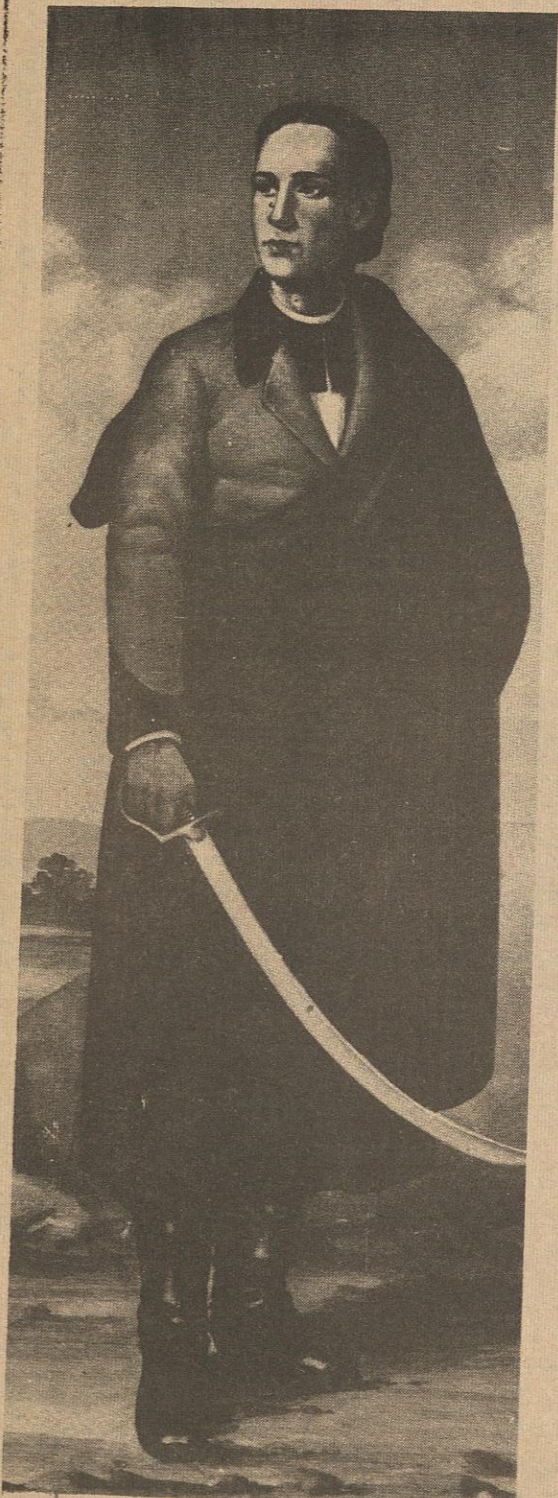
creído que no podía hacer falta donde estaba mi segundo, el señor Matamoros".

El 14 de octubre de 1813 se dió la batalla de San Agustín del Palmar y en ella está el génesis del ejército mexicano organizado por el heroico y patriota cura de Jantetelco a base de los elementos del pueblo, ciudadanos que a las órdenes de Matamoros dieron la más grandiosa demostración de valor y arrojo, de disciplina y pericia militares. Batalla en la que Mariano Matamoros hizo alarde de su capacidad táctica para desimpresionar a los realistas según los expresa al General Morelos: "La Batalla fue dada a campo raso para desimpresionar al Conde de Castro Terreño de que las armas americanas se sostienen no sólo en los cerros y emboscadas, sino también en las llanuras y a campo descubierto".

Pero lo que prueba lo que aquí afirmo es el ataque a Morelia; Matamoros no estuvo de acuerdo con los dispositivos para el combate; obedeció las órdenes superiores pero las consecuencias fueron funestas para la causa insurgente pero adquirieron el carácter de trágicas cuando Morelos decidió esperar a los realistas en Puruarán, cosa que también objetó respetuosamente don Mariano Matamoros sin ser escuchado ni como lugar teniente de Morelos, ni como experto en asuntos militares. Prisionero y fusilado Matamoros empezó a eclipsarse la estrella de Morelos, aunque hay quien sostiene que la derrota de Valladolid fue consecuencia de un resentido que quiso demostrar que él tenía más méritos para ser designado como segundo en el mando. Pero esta afirmación se destruye al considerar que fusilado Matamoros ninguno de los resentidos pudieran dar las armas que levantarán y sostuvieran a Morelos y al Congreso en sus andanzas para librarse de Calleja como sí lo hizo Matamoros en la ciudad de Cuautla.

Los hechos posteriores son favorables a nuestra tesis: Morelos sin Matamoros ya no es el rayo que fulmina, no es el alud que se desborda arrollando incontenible las fuerzas enemigas. Al contrario Morelos declina hasta llegar al patíbulo.

¿Que injusto restar mérito al General Morelos? ¡No! Injusto es que el autor de los triunfos militares permanezca en el olvido. Morelos tiene su sitio bien definido en los sillares de la historia; nadie podrá discutirle su afán por encauzar al México futuro por las sendas institucionales que inició en Chilpancingo y Apatzingan. ¡Proponer una revaloración his-



General Mariano Matamoros, gran estratega y brazo derecho de Morelos.

**Proponer una revalorización histórica
es situar a nuestros prohombres
en el justo medio . . .**

“El Patriarca de la Reforma”

EN LA BELLA “Perla de Occidente”, en la vieja Atemajac y desde hace muchos años la segunda ciudad de la República: Guadalajara, Jalisco. En esa mexicana ciudad nació un 14 de febrero del año de 1781, un esclarecido varón, un hombre predestinado para brillar con magnitud en la Historia de su Patria: don Valentín Gómez Farías, hijo de don Lugardo Gómez Vera y de la señora doña Josefa Farías.

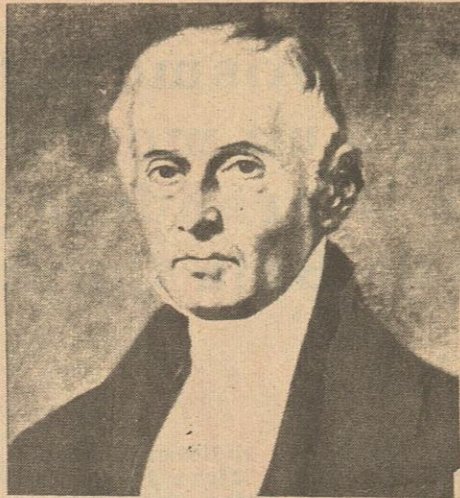
Hizo sus estudios hasta alcanzar el título de médico en la misma ciudad de Guadalajara, dedicándose desde un principio al aprendizaje del idioma francés para auxiliarse en sus estudios en libros que por ese entonces estaban prohibidos por el clero, por lo que, al presentarse a examen fue acusado de hereje, cargo que logró desvanecer e imponer al final sus méritos de estudiante de gran talento, obteniendo algunas cátedras en la propia Universidad donde había hecho sus estudios.

Titulado de México se trasladó a la ciudad de Aguascalientes para ejercer su profesión, siendo electo poco después a las Cortes Españolas. Al consumarse la independencia de su país, el ilustre tapatío no podía permanecer indiferente a la causa de la libertad de su pueblo, y sacrificando su modesta fortuna, formó y sostuvo un batallón con el que se presentó a la lucha, para consolidar la independencia de México, amenazada por el clero y los españoles que se resistían a perder sus privilegios.

En 1824 fue electo al primer Congreso Constituyente, destacándose desde entonces y hasta su muerte, como el más grande y sincero propagandista y ardiente defensor de las ideas liberales; ideas, que lo demostró, llevarían implícitas la constitucionalidad, que culminaría con el Código Supremo de 1857 y posteriores Leyes de Reforma. Que fueron la ratificación del pueblo mexicano a los preceptos liberales que movieron a los adalides de esa gloriosa jornada, que es conocida en la Historia Patria, como La Reforma.

En 1833 el doctor Valentín Gómez Farías fue elevado por el voto popular a la vicepresidencia de la República, ocupando meses después la primera magistratura, en cuyo puesto duró casi un año, suficiente para destacarse y participar en los altos destinos de la Patria, los que no abandonararía más hasta el momento de ser requerido por la muerte.

Al asumir el supremo mandato del país trató de llevar a cabo cambios radicales de orden político, social y económico, que hasta entonces habían sido invulnerables conservando su vieja estructura clerical y de castas, y estatuyó la libertad de opinión y de prensa, abolió los privilegios de la iglesia y del ejército, suprimió las órdenes monásticas y las leyes o disposiciones que autorizaban al clero a intervenir en negocios civiles; buscó el mejoramiento de las clases indígenas y la instrucción de las clases populares, prohibiendo el monopolio con fesional de la enseñanza. Clausuró la real y pontificia Universidad de México y creó en su lugar la Dirección General de Instrucción Pública para el Distrito y Territorios Federales. Organizó la Biblioteca Nacional y creó el Departamento de Bellas Artes, fundó también el establecimiento de Ciencias Médicas, que ha llegado hasta nuestros días convertida en la Facultad de Medicina. Introduciendo además algunas reformas para remediar el estado desastroso del país, logrando incorporar al país algunas propiedades y rentas del clero para atender las necesidades y el sostenimiento de la nueva organización. En toda esta tarea contó siempre con la colaboración de otro adalid de la República y de la causa liberal: don José María Luis Mora



Pero pronto el movimiento de “religión y fueros” surgido en Cuernavaca se dejó sentir en las elevadas castas sociales, siendo apoyado por Santa Anna que regresaba a reasumir el poder, poniendo de inmediato punto final a ese programa de gobierno liberal de Gómez Farías, quien entregó el poder en abril de 1834 para salir al exilio. Regresó al país en 1838 y en 1840 se unió al general Urrea para luchar nuevamente por un sistema de gobierno federalista. Es vencido y sale nuevamente al destierro, para regresar al país en 1845. Contaba entonces con 64 años de edad.

Otra vez es nombrado vicepresidente con Santa Anna en 1846 hasta el mes de

marzo de 1847. Con su calidad de diputado asiste al Congreso de Querétaro, para discutir los Tratados de Guadalupe Hidalgo que daban fin a la injusta guerra con los Estados Unidos; se opone a esos tratados, por considerarlos arbitrarios e injustos integrando esa oposición un pequeño puñado de diputados liberales en que destacaron José María Cuevas, Ponciano Arriga y Manuel Doblado, entre otros. Pero ante la fuerza de las circunstancias y la miseria del país, es aceptado aquel Tratado que costaría a México más de la mitad de su territorio.

En 1950 es postulado sin éxito para Presidente de la República. Al triunfo de la Revolución de Ayutla marcha a Cuernavaca y fungió como presidente de la Junta de Representantes en octubre de 1855, saliendo de esa reunión el patriota general don Juan Alvarez, para ocupar la Presidencia de la República.

En el Congreso Constituyente de 1856 representando a Jalisco preside esa histórica Asamblea, siendo conmovedor el momento en que el anciano liberal juró la Constitución de la República de 1857, que plasmaba sus deseos y sus aspiraciones por las que él había luchado toda su vida.

El 18 de julio de 1858 en la ciudad de México murió el Patriarca de la Reforma, Valentín Gómez Farías, volviendo a su Creador con la satisfacción del triunfo de su pueblo y con el premio que la Patria otorga a sus hijos que se han entregado a ella con honradez y patriotismo.

En 1933, sus restos mortales pasaron a descansar para siempre en la Rotonda de los Hombres Ilustres. - PERITUS

POR LOS FUEROS DEL IDIOMA

Expresiones Incorrectas

Expresiones Correctas

- 1.- Inciensar (de incienso)
- 2.- Jalonear
- 3.- Mamases
- 4.- Nuevísimo
- 5.- Emprestar
- 6.- Papases
- 7.- Empalidecer
- 8.- Alrevesado
- 9.- Ridiculeza
- 10.- Salvaguardar

- Incensar
Jalar
Mamás
Novísimo
Prestar
Papás
Palidecer
Revesado
Ridiculez
Salvar

- 1.- Asegundar
- 2.- Trompezón
- 3.- Victoriar
- 4.- Valientísimo
- 5.- Puchar
- 6.- Fuereño
- 7.- Descomedido
- 8.- Empuercar
- 9.- Epale
- 10.- Fuerzudo

- Secundar
Tropezón
Vitorear
Valentísimo
Empujar
Foráneo
Descomedido
Emporcar
Epa
Forzudo

- 1.- Grabiél
- 2.- Grandotote
- 3.- Anexionar
- 4.- Accido
- 5.- Aereonauta
- 6.- Ahuevar
- 7.- Aldrede
- 8.- Andale
- 9.- Acalorizar
- 10.- Aereolito

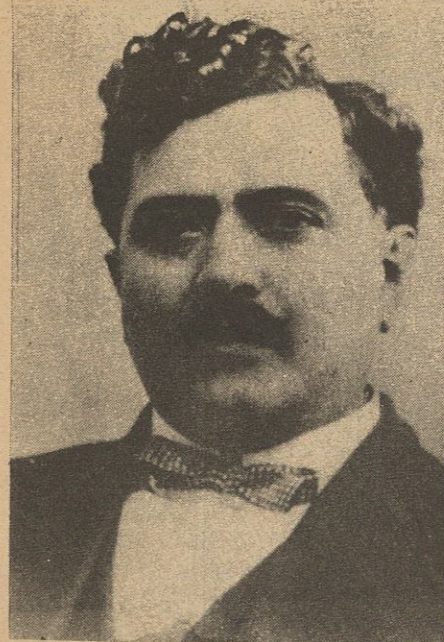
- Gabriel
Grandote
Anexar
Acido
Aeronauta
Aovar
Adrede
Anda
Acalorar
Aerolito.

(Campana Permanente de Prosodia)

MUGICA LOGRO LA INCORPORACION

El acendrado patriotismo del general michoacano, logró un movimiento nacional del que surgiría la grandeza y salvación del hoy Estado de Baja California

Por PERITUS



Generales Francisco J. Múgica y Heberberto Jara que con el profesor Luis G. Monzón, integraron el "grupo radical" en el Congreso Constituyente de Querétaro en 1917, dando contenido a los artículos fundamentales de nuestra actual Constitución, 3ro., 27, 123, 130 y otros. Fotografías de la época.

AL IGUAL QUE al General Cárdenas al General Francisco J. Múgica, la Baja California tiene una gran deuda de gratitud. El General Múgica, uno de los revolucionarios más sinceros y honestos, con elevada visión, fruto de intensas disciplinas en la Historia de México y de un gran ideal que alentó toda su vida, captó con precisión la realidad de la península bajacaliforniana, pero de manera especial de la entidad norte, cuya desarticulación, por la vasta extensión del Desierto de Altar, ponía en grave peligro la conservación de "el brazo descarnado de la Patria, que implora justicia al centro", que dijera el aeda nayarita Amado Nervo.

Y el hombre que inspirara en el ánimo del General Cárdenas el mérito de la Expropiación Petrolera, inspiró también, como resultado de una visita que hizo a esta apartada entidad, la integración e incorporación de los Territorios a la vida activa de la nación, hasta entonces en el más completo abandono.

* * *

A LA DESIGNACION DEL General Gildardo Magaña, como Gobernador del Territorio, el primero de septiembre de 1935, dos meses y medio después de la caída del "maximato", la lucha por la tierra que había permanecido inactiva pero latente desde la confinación de algunos de sus líderes en las Islas Marias en 1930, empezó a resurgir y por los meses de noviembre y diciembre del mismo año, se empezaron a reunir algunos grupos de campesinos en el edificio de la Escuela Industrial (en el predio donde actualmente se levanta el edificio de Correos), y en el que figuraban el periodista Alfonso Tovar, el director de la Escuela profesor Enrique de la Chausseé, Hipólito Rentería, Leocadio Gasca, Francisco N. Martínez, Roberto Serrano y tantos y tantos otros que sería imposible nominar en este breve artículo; surgiendo de ese grupo la llamada Federación de Comunidades Agrarias del Territorio Norte de la Baja California, y en la que participó el autor de este artículo en funciones, que hoy podrían llamarse de oficial mayor.

Pero el General Magaña no pudo atender debidamente a los agraristas en ciernes, ocupado como estaba en atender los problemas económicos muy agudos por cierto que prevalecían en la entidad, aunque no escatimó orientación hasta el último día de su gobierno, el 15 de febrero de 1936, en que hizo entrega de su cargo al General Gabriel Gavira.

El General Gavira se enfrentó al movimiento. (Si traía instrucciones o no del Presidente Cárdenas, nunca lo dijo). Y desde luego dió algunas recomendaciones a lo sinodados: el control político por los agraristas mediante la dirección del partido oficial (PNR), multiplicación de adictos al movimiento y una agitación constante y bien orientada. Ofreció ayuda de acuerdo con las posibilidades del Gobierno, que eran bien precarias y a espaldas de muchos de sus altos y medianos colaboradores (?), que tenían compromisos con la Colorado River; ayuda que al trascender motivó una labor hostil a la administración gavirista, agravándola la conducta de algunos de sus colaboradores por él designados, que no respondían a su confianza.

En esas condiciones llegaron los plebiscitos del partido el 5 de mayo de 1936, forma en que

entonces se designaban los dirigentes del partido, y aunque el triunfo de los agraristas fué sencillamente aplastante, no obstante el fuerte derroche económico de los opositores, no se reconoció ese triunfo, determinando el Comité Nacional, después de varios meses de discusiones en México, designar un delegado nacional.

Hallándose en la ciudad capital las dos facciones "penerristas", de manera casi imprevista llegó el General Múgica al Territorio, el 22 de mayo de 1936, con su carácter de Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, con el fin aparente de activar la iniciación de los trabajos de localización del ferrocarril Fuentes Brotantes-Punta Peñasco.

Su presencia causó la consiguiente animación en los grupos obreros y campesinos y por casi dos días estuvo atendiendo comisiones. Asistió a un acto en su honor realizado en Tijuana que degeneró en un mitin político, cuando dos líderes desorientados de la Cámara del Trabajo (hoy CTM), lanzaron duros ataques al General Gavira, "por su apoyo a la agitación agrarista en el Valle de Mexicali". Los dos Generales abandonaron el acto inmediatamente.

La presencia del General Múgica fué bien aprovechada por los líderes agraristas que se hallaban en esta ciudad, y le expusieron ampliamente el problema. En esa entrevista que se prolongó por más de dos horas, los aconsejó sobre la forma de llevar adelante la lucha, haciéndoles algunas otras interesantes recomendaciones de manera de no salirse de los lineamientos de la Constitución de la República, "en que está plenamente establecido el derecho a la tierra", enfatizó en esa ocasión. Ofreció igualmente a su regreso a México tratar de entrevistarse con los dirigentes de ese movimiento que se encontraban allá, cosa que no le fué posible.

* * *

EL GENERAL MUGICA abandonó, sin embargo, el Territorio, con una determinación distinta de la que pudo trazarse en el primer día de su arribo. Por enésima vez se pedía al Congreso de los Estados Unidos la compra de Baja California, siendo el ponente en turno un señor Charles Kramer, diputado por el vecino Estado de California.

Los periódicos de la época, dieron alguna importancia a los desfogues de Kramer, lo que lesionó profundamente el acendrado patriotismo del General Múgica, manifestando su informalidad sobre el Contrato de Colonización que se venía discutiendo con la Colorado River y pensando en la expropiación definitiva de esas tierras. No obstante, dicho Contrato fué publicado en el Diario Oficial de la Federación, el primero de agosto de 1936, firmándolo el General Saturnino Cedillo como titular de la Secretaría de Agricultura y Fomento y Albert V. Vierhus por la Colorado River.

Es de suponerse que una vez el General Múgica ante el Presidente Cárdenas, debe haberlo informado detalladamente de los múltiples problemas y la peligrosa situación que privaba en la entidad, su abandono, etc., recibiendo entonces la comisión para redactar un Manifiesto a la Nación, leído el 28 de septiembre de 1936 desde el salón verde del Palacio Nacional, y difundido por la radio, en el que el Presidente Cárdenas dió a conocer al pueblo mexicano su

ACION DE LOS TERRITORIOS



El General Múgica, determinó la expropiación de las tierras de la Colorado River, Co., en vez de contratos de colonización con mexicanos, convirtiendo a los campesinos de Baja California de arrendatarios en propietarios de la tierra, que ahora cultivan para beneficio de Baja California y de México.

patriótica determinación, con la asistencia de sus principales colaboradores.

Diez párrafos fueron suficientes para interesar a la nación en la noble cruzada en beneficio de los Territorios Sur y Norte de Baja California y de Quintana Roo. Y de esos párrafos donde quedó plasmado todo el ardor y el amor a su patria hasta el sacrificio del General Múgica, entresacamos unas cuantas frases para poder apreciar en algo la trascendencia de ese mensaje:

“El Ejecutivo Federal juzga como un deber suyo de inaplazable cumplimiento presentar a la consideración nacional, en la hiriente realidad de sus términos, el problema que ofrecen los Territorios de la Baja California y de Quintana Roo y estima de interés nacional afrontarlo con diligencia y tenacidad.

“Baja California y Quintana Roo han tenido que luchar contra el aislamiento que se deriva de su situación geográfica especial y de la falta casi absoluta de medios de comunicación hacia el resto de la República, para mantener con esto la comunidad de raza, la unidad de cultura y las relaciones de índole económicas que hacen de aquellas lejanas entidades parte

integrante de nuestra nacionalidad”.

En el sexto párrafo asienta:

“El Ejecutivo Federal ve con honda preocupación el porvenir de Baja California y Quintana Roo y adopta el inquebrantable propósito de ahorrar a la nación las responsabilidades que en el futuro le sobrevendrían si no supiera cumplir su deber hacia las lejanas regiones peninsulares; por ello ha decidido iniciar sin tardanza un Programa constructor que sea factible y esté trazado sobre la correcta estimación del problema”.

EL GENERAL FRANCISCO José Múgica, nació el 3 de septiembre de 1884 en el risueño y colonial pueblecillo de Tingüindín, Michoacán, y murió en la ciudad de México el 12 de abril de 1954, en la mayor pobreza. Desde 1906 se inició en el periodismo de oposición a la Dictadura y sus Gobernadores, integrándose a la lucha armada en 1911. Firmó el Plan de Guadalupe para luchar contra la usurpación del chal Huerta. Al triunfo del constitucionalismo, en 1914, fué administrador de la Aduana de Veracruz, sosteniendo desde entonces y hasta su muerte, el cargo de “colaboracionista de los invasores norteamericanos” del ex Presidente

de México Adolfo Ruíz Cortines. Comandante Militar y Gobernador de Tabasco, distinguiéndose por su política agraria. Constituyente en 1917, plasmó su obra política-social y definitiva para la posteridad, integrando el grupo radical del Congreso al lado de Luis G. Monzón y Heriberto Jara. Gobernador de Michoacán para el período 1920-24, pero inconforme con la política del Presidente Obregón renunció a ese cargo en 1922. Secretario de Economía y luego de Comunicaciones y Obras Públicas en el gobierno del General Cárdenas. Redactor del Manifiesto a la Nación, anunciando la Expropiación Petrolera, uno de los pasos más trascendentes de la Revolución. Precandidato a la Presidencia de la República en 1939. También fué Director del penal de las Islas Marías, Inspector General del Ejército. Gobernador del Territorio Sur de Baja California. Participando por última vez en política, al apoyar la candidatura a la Presidencia de la República del General Miguel Henríquez Guzmán, en 1952.

México y particularmente Baja California, aún está en deuda con ese gran revolucionario mexicano.-

Mexicali, B. Cfa., Julio de 1967.

A QUIEN CONOCIMOS!

Por la presente hago constar, como miembro activo de la Casa del Obrero Mundial, que conozco íntimamente al forzado y leal compañero Jacinto Huitrón, quien desde noviembre de 1911, en que junto con Fredesvindo Elvira Alonso y Pablo Zierold, organizó el Partido Socialista Obrero, viene luchando de manera interesada y entusiastamente en favor de los derechos de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Me consta que dicho compañero Huitrón fue uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial, al lado de Juan Francisco Moncaleano, al de Eloy Armenta, Luis Méndez y otros compañeros del obrerismo; que dicha institución fundada el 15 de julio de 1912, organizó y llevó a cabo la primera manifestación pública en demanda de la jornada de ocho horas, del descanso dominical y de la indemnización por accidentes de trabajo; que a la sombra y por iniciativa de la misma batalladora institución, se crearon los primeros sindicatos, a través de una serie de conferencias dominicales, celebradas con el concurso de distinguidos elementos intelectuales de extracción revolucionaria, como fueron el diputado don Serapio Rendón, Diego Arenas Guzmán, José Domingo Ramírez Garrido, Rafael Pérez Taylor, José Rodríguez Cabo y muchos otros; que la Casa del Obrero Mundial siguió funcionando en plena dictadura huertista, a la que exhibió y atacó públicamente en la célebre manifestación del 10 de Mayo de 1913, que costó la vida al heroico diputado Rendón; que en todos los trabajos de la referida institución participó activamente el repetido compañero Huitrón, desafiando las iras de la usurpación huertista, que al fin clausuró la mencionada Casa del Obrero en 25 de mayo de 1914, a la vez que puso fin a la publicación de sus órganos periodísticos "El Sindicalista" y "Emancipación Obrera", en los cuales colaboró Huitrón.

Que al triunfo de la Revolución Constitucionalista y al reanudar sus trabajos en agosto de 1914 la Casa del Obrero, continuó Huitrón prestando sus servicios en el seno de dicha institución, llegando a formar parte de los Batallones Rojos que bajo la jefatura del general Alvaro Obregón se organizaron a principios de 1914, y los cuales extendieron por muchas regiones del país la propaganda y la organización sindicalista.

Que Jacinto Huitrón, como socio integrante de la Casa del Obrero Mundial, participó en la huelga general organizada por ésta en agosto de 1916 como protesta contra el decreto gubernativo que obligaba a los obreros a recibir su salario en papel moneda y no en monedas de oro nacional. Con este motivo y por su oposición a otras medidas perjudiciales al sindicalismo, fue reducido a prisión el referido Huitrón, por espacio de varios meses, lo que no quebrantó en manera alguna su lealtad a la causa de la emancipación obrera.

Hago constar que Huitrón, con motivo de sus simpatías a la revolución agraria, visitó varias veces los campos surianos y sostuvo entrevistas con el general Zapata, que siempre lo consideró como un sincero y firme revolucionario.

Posteriormente Huitrón ha estado luchando intensamente en defensa de los trabajadores, como lo demuestran sus trabajos para reanudar la publicación, en esta ciudad del legendario periódico "Regeneración", que junto con otros luchadores ha estado sosteniendo, con grandes sacrificios, desde 1937 hasta la fecha. Jamás ha claudicado Huitrón ni transigido con los falsos líderes, ni mucho menos con el totalitarismo staliniano.

Por todo esto, con positivo gusto extiendo la presente constancia, para los usos que al compañero Huitrón convengan, en México, a 28 de marzo de 1953.

A. Díaz Soto y Gama
A. Díaz Soto y Gama

JACINTO HUITRÓN, PRECURSOR DEL SINDICALISMO MEXICANO



MEXICALI.-Jacinto Huitrón, viejo luchador del obrerismo en Baja California, agoniza en México víctima de una enfermedad cerebral y con la tristeza de encontrarse solo en tan duro trance, sin el consuelo del afecto y la compañía—si no física, cuando menos moral—de quienes lucharon a su lado.

Sin recursos, olvidado y rodeado sólo del cariño de dos o tres compañeros que le son fieles en la amistad, Jacinto Huitrón espera de un momento a otro rendir tributo a la madre tierra.

-*-

Jacinto Huitrón fue uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial. En 1911, junto con Fredesvindo Elvira Alonso y Pablo Zierold organizó el Partido Socialista Obrero y desde entonces jamás dejó de luchar por los derechos de los trabajadores.

Siendo dirigente de la Casa del Obrero Mundial, esa institución fue la primera que organizó y llevó a cabo una manifestación pública en demanda de la jornada de ocho horas, del descanso dominical y de la indemnización por accidentes de trabajo.

En esa misma época, colaboró para que se fundaran los primeros sindicatos y participó en conferencias en las que también estuvieron destacados intelectuales de extracción revolucionaria, como

fueron Serapio Rendón, Diego Arenas Guzmán, José Domingo Ramírez Garrido, Rafael Pérez Taylor, José Rodríguez Cabo y muchos otros.

En 1913, la Casa del Obrero Mundial, en actos en que activamente participó Huitrón, puso en evidencia a la imposición Huertista el primero de mayo de ese año, fecha en que perdió la vida el heroico diputado Rendón. Al fin, en 1914, el régimen de la traición clausuró la citada Casa y a la vez puso fin a la publicación de los periódicos "El Sindicalista" y "Emancipación Obrera" en los que colaboraba continuamente Jacinto Huitrón.

Al triunfo de la revolución constitucionalista, Huitrón formó parte de los Batallones Rojos, que bajo la jefatura del General Alvaro Obregón, extendieron por todo el país la propaganda y la organización sindicalista, en el año de 1914.

Como socio integrante de la Casa del Obrero Mundial participó en la huelga general organizada por ésta en 1916, como protesta por el decreto oficial que obligaba a los obreros a recibir su salario en papel moneda y no en oro nacional. Por ese motivo fue confinado en prisión durante algunos meses, sin que este incidente quebrantara su ánimo de luchador convencido de las causas del asalariado.

Con motivo de la revolución agraria y su simpatía hacia los movimientos pro

gresistas, se entrevistó varias veces con el general Emiliano Zapata, quien siempre lo consideró un sincero y firme revolucionario.

Desde 1937 siguió luchando intensamente y publicando un periódico obrerista llamado "Regeneración" mismo que hasta hace poco tiempo dejó de aparecer.

Fue gran amigo de don Antonio Soto y Gama, quien siempre le honró con su estimación.

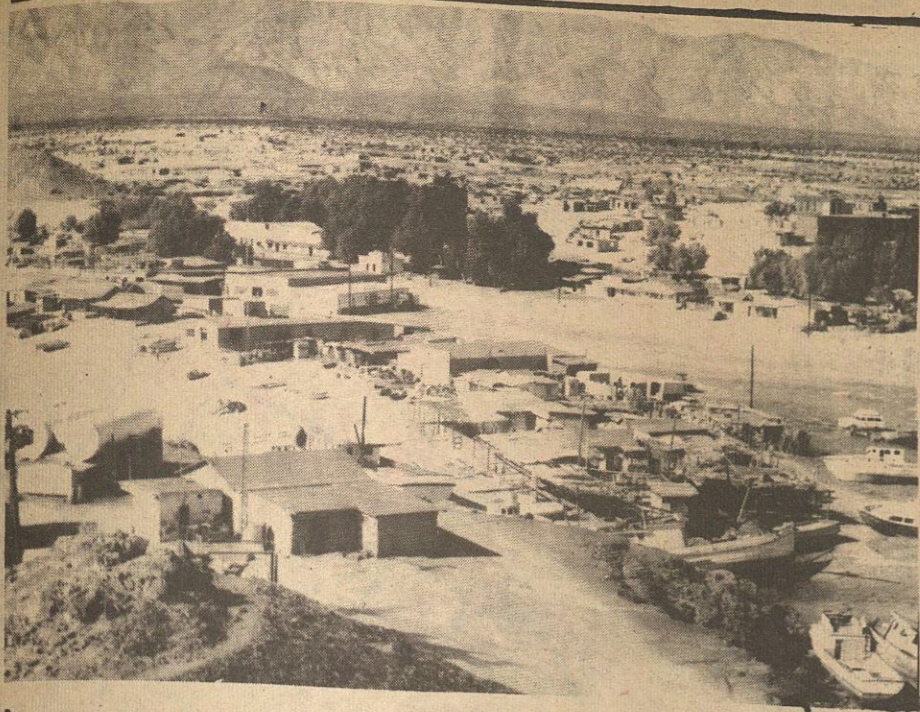
-*-

Después de una brillante hoja de servicios en el campo de la lucha social, Jacinto Huitrón, viejo y enfermo, carece de recursos para seguir el tratamiento médico que necesita.

Los ataques cerebrales han seguido acercando su final y ya padece parálisis parcial, lo que le impide sentarse. Ojalá que estas líneas sirvan de recordatorio a quienes lo conocieron y piensen que en la capital, un hombre que dejó amplia estela en las lides obreras, se encuentra abandonado y necesita ayuda, moral y económica.

Jacinto Huitrón jamás hipotecó su criterio en contra del obrerismo y esos hombres, los verdaderos apóstoles del trabajador llegan a su fin pobres, solos y abandonados, pero con una aureola de hombría de bien, de paladines incansables y de mártires de su vocación.

Un hombre que jamás hipotecó su criterio en contra del obrerismo



EL PUERTO DE SAN FELIPE

Un Paraíso de descanso

SIGUIENDO AL SUR de Mexicali, por la Carretera Federal, Número 5 totalmente pavimentada, llegamos al Puerto de San Felipe, a una distancia de 200 kilómetros (125 millas) de la ciudad de Mexicali, capital del Estado.

El Puerto de San Felipe cuenta actualmente con 2,500 habitantes aproximadamente. Su clima puede considerarse como desértico seco. La bahía de lo que hoy es San Felipe fue utilizada en el Siglo XVIII por los dominicanos como punto de abastecimiento de sus incursiones hacia el norte. El desarrollo de San Felipe como puerto empezó de hecho por el año de 1860, y no fue sino hasta principios de 1920 cuando empezó a poblarse.

La importancia de San Felipe como puerto pesquero en una forma comercial, ha ido en creciendo día por día, sobre todo a partir del año de 1942. Las principales especies: la totoaba, muy codiciada en el mercado internacional, por ser esta especie oriunda del Golfo de California, pues en ese lugar y en una parte del mar del Japón, son los únicos lugares en donde se localiza. El camarón, la cabrilla, la corbina, el pez sierra... hacen las delicias del amante de la pesca, tanto en una forma comercial como deportiva.

Actualmente San Felipe se ha desarrollado en una forma notable, pudiendo ofrecer al visitante buenos moteles y hoteles, campos para remolques, agua potable, electricidad y conexiones para drenaje. Tres de los moteles cuentan con rampas de cemento especiales para el lanzamiento y botadura de las lanchas. Algunos restaurantes, bares, casas de licores, tiendas de comestibles y mercados completan la zona comercial del puerto.

Además de lo anterior, San Felipe cuenta con una pequeña pista de aterrizaje para aviones livianos, estaciones de gasolina, garages, y está comunicado con el interior del país por el sistema inalámbrico. La Secretaría de Comunicaciones tiene ya aprobada la construcción de un aeropuerto moderno con un costo de millón y medio de pesos.

San Felipe ofrece al visitante además de su extensa variedad de pesca, aguas tranquilas y tibias, esto debido a que el Golfo de California tiene una extensión de 700 kilómetros, por lo que las corrientes de agua fría del Pacífico, no alcanzan a llegar a estos lugares del norte de la península por el Golfo.

Cuenta además con un eficiente servicio de embarcaciones listas para zarpar desde las 4 de la mañana, para regresar al puerto a las 14:00 horas del día; que hacen el placer de los visitantes.

LO QUE ELLAS INSPIRAN

¿Una mirada, una sonrisa, un rostro bello? Una queja, un pensamiento, una poesía.

DULCE ENEMIGA

Empieza a obscurecer. Ya cierran las flores sus corolas. La luna bañará con su argenteada luz los recogidos pétalos que forman lindísimos capullos, la noche dejará en la frente de las rosas regia corona de líquidos diamantes y en el seno de azules campanillas, una perla aljofarina y la brisa irá dejando un beso en cada flor y en cada hoja.

Que bella es la noche, amiga mía, dulce enemiga, invita a pensar. Más que triste el paisaje, que sombrío. En ocasiones como ésta el alma se hermana con la naturaleza y en sus intensísimas nostalgias se comprenden.

Nunca he estado más solo. Afuera, la gente llena el mundo de ruido. Sibilantes llegan hasta mis oídos palabras, solamente palabras huecas como nueces vanas. Todas carentes de sentido.

Desde la ventana, cabe mi bohardilla, contemplo el esplendor del cielo. Como una miríada de guiños dialogando con mi alma percibo el cintilar de las estrellas y entre ellas como dos enormes gemas, como lagos quietos llenos de melancolía, tus ojos infinitamente tristes, infinitamente tiernos aparecen ante mí, fijos, pendientes del cielo arropado por el terciopelo del azul-media noche que envuelve el firmamento.

Ven, acércate conmigo a la ventana; ven, quiero depositar en tu alma amiga, un poema tristísimo de amor y desventura. Ven, quiero a la luz de la naciente luna, contemplar una vez más tu pálido semblante siempre bello. Y hundir mis dedos en tu sedosa cabellera y recordar horas felices que huyeron del presente mas no de mi recuerdo. Horras en que contemplé rendido de amor y de ternura, estremerse sobre la corola de tus labios-niños, la ofrenda más dulce como se estremecen sobre los botones de las rosas, las gotas del rocío.

Horas que huyeron y jamás volverán. Horas felices que se convirtieron en bellos recuerdos. Recuerdos que sangran y quisiese poder olvidar. Horas en que besando uno a uno los rizos de tus cabellos, quería encontrar para mí un pensamiento prendido a cada uno de ellos.

Ya surge la luna entre las brumas del cielo, ya anuncia su luz y su claridad. Nubes de indefinible color, pasan cual bandadas de aves errantes que vuelan y no se dejan ver mas.

Que bella es la noche, amiga mía, dulce enemiga, invita a pensar. Más que triste el paisaje, que sombrío. Allá a lo lejos, la voz lejana de la esquila de la aldea, llama a la oración. Dulce y tristísima plegaria la de los recuerdos.

Como una miríada de guiños dialogando con mi alma percibo el cintilar de las estrellas y entre ellas, como dos enormes gemas, como lagos quietos de melancolía, tus ojos infinitamente tristes, infinitamente tiernos.

Señorita Lupita González Sánchez, a quien nuestro colaborador Cabrera Póntón, dedica su prosa.



Aproveche estas magnificas ofertas de la
VENTA DE LIMPIA y cuando usted nos visite
ACUERDESE de preguntar por

**LA FAMOSA COLECCION
"MINA DE ORO"**



Gaylore
CALIFORNIA
BLUSAS

De maravillosa apariencia de lujosa
seda y además prácticas por ser lava-
bles en máquina

COLORES: Azul cielo, blanca, verdes
olivo y bandera, dorada, beige, negro
tostado; un grupo de blusas sin manga,
otro con manga larga y otro grupo
con manga corta. Tallas del 32 al 40
de

6.00 y 7.00

SAM
Ellis
104 HEFFERNAN
CALIFORNIA